



■ OSCAR SÁNCHEZ SERRA

“Queremos un equipo que funcione, con un balance entre ofensiva y defensa. Hemos trabajado muy fuerte y estamos acercándonos a ese propósito”, afirmó a **Granma** Eduardo Martín Saura, director de la selección cubana de béisbol que participará en el Campeonato Premundial y Prepanamericano, en varias ciudades de Puerto Rico, entre el primero y el 13 de octubre.

“Un equipo no es un todos estrellas, por eso hablo de funcionalidad. En el colectivo que hoy se prepara, todos podrían desempeñarse como terceros o cuartos bates, al igual que en sus conjuntos provinciales, pero en un juego necesitas lo mismo un jonrón que un batazo por detrás del corredor”, insiste.

Sobre los bajos rendimientos de los bateadores en las últimas campañas internacionales, Martín expresó que no le toca juzgar lo anterior. “Puedo decir que el actual grupo es muy poderoso al bate, sin embargo reitero que la ofensiva de un equipo no es solo darle duro a la pelota ni meterla contra las cercas, es mucho más. Alcanzar una base, sincronizar acciones entre bateadores y corredores, tocar una bola, ya sea para embasarse o adelantar a un hombre son tareas que redondean un buen ataque”, dijo.

En la preselección conviven atletas de mucha experiencia y otros muy jóvenes. ¿Estamos en presencia de un cambio generacional en el equipo Cuba? “Creo que tenemos la suerte de conjugar en un mismo equipo la maestría deportiva de los más veteranos y el ímpetu del talento joven que cada vez tiene más protagonismo en las definiciones de desafíos muy importantes, como ocurrió en el pasado

“Queremos un equipo que funcione”

Afirmó en exclusiva Eduardo Martín, director del equipo Cuba

Campeonato Mundial Universitario en Japón, con Alfredo Despaigne”, sentenció Martín.

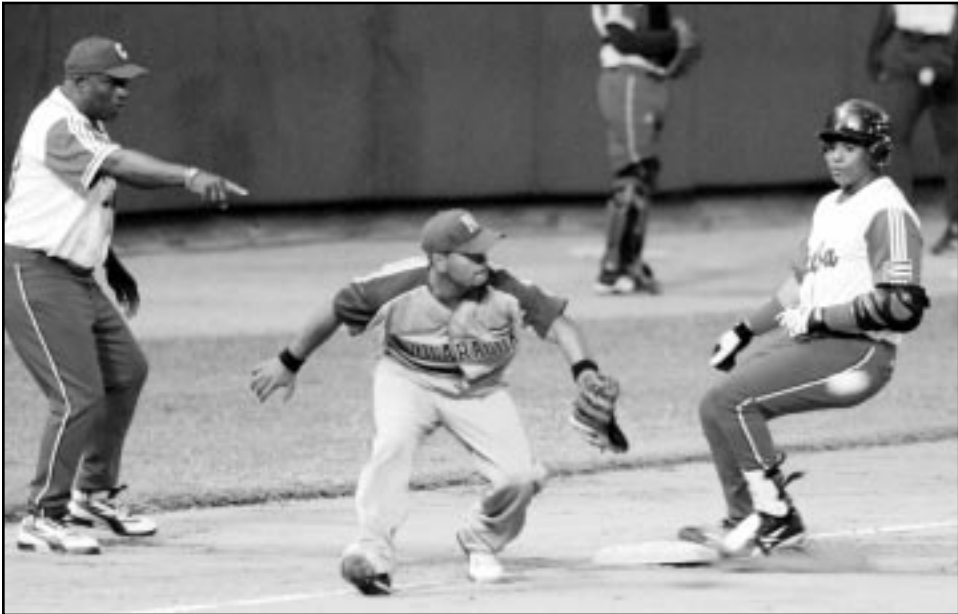
“Esa es una de las cualidades principales del elenco que nos representará en Puerto Rico, sobre todo por la química existente entre los más experimentados y los más jóvenes. Se respira ambiente de colectivo y es muy importante ver cómo los más veteranos aportan arsenal competitivo a sus compañeros y se preparan con ahínco. Es un ejemplo claro de aprovechar esa maestría, incluso antes de llegar al terreno.”

La serie frente a Nicaragua es muy importante según Martín. “Nos da la oportunidad de modelar las situaciones de juego que hemos venido practicando, de ver cómo se cumplen las tareas asignadas durante los entrenamientos a cada uno de los jugadores. Podremos probar las alineaciones de acuerdo con la funcionalidad que perseguimos, tanto a la ofensiva como a la defensa. Y, por supuesto, comenzamos a exigirles más a nuestros lanzadores, de acuerdo con la preparación realizada”.

Valoró a Nicaragua como un equipo que sabe hacer las cosas en el terreno. “En el pasado Mundial nos costó trabajo vencerle, terminó tercero en los recientes Juegos Centroamericanos y del Caribe, ganándole a Puerto Rico, que además de tener buen béisbol era la sede. Creemos será un buen tope”.

Un tema decisivo es el manejo del pitcheo. “Son 12 juegos en 11 días. El campeonato se perfila intenso, por lo tanto el staff debe tener definidos sus abridores, relevos intermedios y cerradores. Hay quienes pueden cumplir una doble función por sus características y solucionar situaciones muy complejas. Otros solo estarían designados para una misión. Eso también es funcionalidad y te permite tener una respuesta ante cada reto”, explicó.

¿De la confrontación con Nicaragua saldrían ya esas funciones, incluso la alineación titular? “Como ya dije, estamos modelando, pero a una semana de la competencia está claro que los abridores frente a Nicaragua deben ser quienes asuman esa función en Puerto Rico y al menos el 70% del orden al bate andaría por lo que hoy sacamos al terreno, aunque puede haber cambios hasta el último momento. Para eso topamos, de lo contrario, ¿cómo comprobarlo?”



El granmense Céspedes combina tacto y poder a la ofensiva. Fotos: Ricardo López Hevia

A partir de las informaciones que han llegado sobre los posibles contrarios, Martín opina que será un buen torneo de béisbol. “En América este deporte tiene mucha calidad y no pocos participantes se han tomado muy en serio el certamen. Conocemos que han sido llamados varios peloteros de clase en eventos profesionales como son los casos de algunos jugadores de Puerto Rico o Panamá. Sin embargo, para nosotros hay una sola variante: ganar. Ese es el compromiso de cada pelotero con su pueblo y sin presión ni estrés, ellos lo tienen claro. La pelota está en la sangre del cubano, en sus costumbres, en su vocabulario, por lo tanto la exigencia es grande. Sea el torneo que sea”.

Mentor de Villa Clara, actual subcampeón nacional; de la selección que ganó la lid mundial universitaria en agosto pasado y ahora del equipo Cuba con todas sus estrellas ¿cuál es más difícil dirigir? “Ninguno es fácil. Cuando hablamos de béisbol en nuestro país la exigencia es la misma y si no lo ves así, entonces no asumas esa responsabilidad”, respondió.

¿Hay diferencia entre este equipo y el universitario? “Por supuesto, hay un fortalecimiento en todos los aspectos del juego”.

Lo que más le preocupa... “La defensa, por eso necesitamos el balance del que te

hablaba. Podemos tener una alineación con un poder ofensivo temible, pero si la defensa no cumple y no es capaz de dar su ‘jonrón’ con un buen fildeo, con una jugada táctica salvadora, estaríamos siempre sobre un volcán”.

Tan cercana está la Copa Intercontinental de Taipei de China (a partir del 21 de octubre) que le pedimos a Martín un comentario. “Creo que cualquier lid que enfrentemos entraña un compromiso, la presencia del béisbol asiático añade más rigor, pero todos los campeonatos que juguemos hasta el 2013 deben estar enfilados a llegar al Clásico Mundial en mejores condiciones, sin improvisar, y eso incluye la Serie Nacional, el evento más largo que tenemos, y que realmente constituye el termómetro de nuestro nivel. Mientras más le pongamos a ella desde el punto de vista deportivo y de aseguramiento como espectáculo, tendremos más calidad y peloteros mucho mejores”.

¿Cuándo conoceremos este equipo Cuba? “Al terminar con Nicaragua, analizaremos bien cada detalle, jugador y funciones que necesitamos. No hay que apresurarse, así daremos menos margen al error. En materia de oficio, la pifia que cometas ahora no la podrás enmendar en la competencia. Entonces esperaremos a ese análisis del colectivo técnico”.

Éxito y revés en ronda difícil

■ Gerardo Lebreo Zarragoitia
Maestro Internacional de Ajedrez

Otro paso firme en sus aspiraciones de mejorar la ubicación precedente dio la escuadra femenina de ajedrez al imponerse 3-1 al equipo de Suecia en la tercera ronda correspondiente a la XXXIX Olimpiada Mundial de Khanty-Mansyisk.

Las Grandes Maestras Yaniet Marrero y Maritza Arribas derrotaron a Ellinor Frisk y Angelina Fransson, mientras Lisandra Ordaz y Oleinys Linares dividieron frente a Inna Agrest y Christin Andersson.

No corrieron igual suerte los varones

ante el potente elenco Rusia 3, del que fueron víctimas por 1,5-2,5. Leinier Domínguez y Lázaro Bruzón, con piezas negras y blancas, en ese orden, firmaron tablas con Dmitry Jakovenko y Alexander Motylev sin rebasar las 20 jugadas en posiciones claras de igualdad que no merecían riesgos en la continuación. En tanto, Holden Hernández también igualó con Aleksei Pridoroznyi y Fidel Corrales cayó frente a Serguei Rublevsky.

Luego de tres rondas, los equipos cubanos femenino y masculino acumulan 10 y 8,5 puntos, en el quinto y vigésimo tercer puestos, antes de cruzarse hoy con Ucrania y Bélgica en cada caso.

Los afamados no perdonaron

■ Harold Iglesias

A pesar de su juventud, la kazaja Svetlana Podobedova (24 años) y el armenio Tigran Gevorg Martirosyan (22 años) son dos de los halteristas más temibles en la elite y así lo demostraron en el Campeonato Mundial de Antalya, al imponerse en los 75 y 77 kilogramos respectivamente.

Podobedova no solo reeditó su oro de Goyang'09; ahora el triunfo estuvo aderezado con tres récords mundiales: totalizó 295 (134-161). Sin opciones quedaron las rusas Natalya Zabolotnaya 293

(133-160) y Nadezda Evstyukhina 283 (123-160), plata y bronce por ese orden.

Martirosyan se desquitó del chino Lu Xiaojun y esta vez lo venció al levantar 373 (173-200) por 370 (170-200) el representante del gigante asiático, quien le arañó la presea dorada en el envión al monarca, gracias a su menor peso corporal. El egipcio Tarek Yehia en envión y total (199 y 356), y el iraní Kianoush Rostami en arranque (161) fueron los bronceados.

Hoy subirá por Cuba el séptimo escaño del certamen precedente, Yoelmis Hernández, en el grupo B de los 85 kilogramos, peso que reúne a 44 competidores.